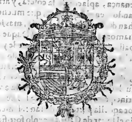
RELACION VERDADERA DE LAS VITORIAS, Y FELICES SUcessos que ha tenido el señor Duque de Feria con los exercitos del Duque de Saboya, en los estados de Italia. Dase cuenta de como rindieron los Franceses, y Saboyanos al dicho señor Duque de Feria la villa de Ayqui, plaça de armas del Duque de Saboya. Refierense los pactos y conciertos con que salieron, y las riquezas que hallaron en ella los nuestros. Es la mas copiosa y nueua que se ha impresso este año de mil y seyscientos y veynte y cinco.

Auisanse otras cosas nueuas de Flandes, y Inglaterra.



HE tenido particular cuydado desde que se mouierō estas guerras de Genoua, y Saboya, de auisar a v. m. de todo lo que de nueuo se ofrece en estos estados; y porque se recibe v. m. particular gusto (como hijo desta Ciudad) de oyrlas, y mas por auerlas guiado nuestro Señor en fauor de su patria, se las remito a v. m.

A veynte y dos de Iulio deste presente año vino auiso a esta Corte, que el señor Duque de Feria, auiendo salido con su exercito a campaña, acometio al lugar de Arqui en el Monferrato, donde los Franceses, y el Duque de Saboya tenian hecha su plaça de armas, estauan dentro mil y quinientos Franceses, y seyscientos Saboyanos, los quales sin aguardar se trauasse guerra de vna y otra parte

se rindieron, saluas las vidas, y que los Oficiales pudiessen salir con espadas, y la infanteria sin ellas: y que saliessen sin dar saco al lugar. Y con cargo, que la tal soldadesca, que estaua de guarnicion en este lugar, no pudiesse seruir mas a los exercitos del Duque de Saboya. Y que para este efeto no se les huuiesse de dar passo sino por el estado de Milan. Eferuose esto en cinco de Iulio, y el señor Duque de Feria quedó señor del lugar. Hallaronse en el muchas pieças de artilleria, seyscientos barriles de poluora, dos mil sacos de trigo, y muchos cofres de la recamara del Duque de Saboya llenos de muchas riquezas. Quedò desto el de Saboya tan sentido de la perdida deste lugar, que al punto que lo supo, marchò con su exercito con determinacion de dar la batalla al Duque de Feria, y marchando con el campo, tuuo noticia que le estaua aguardando el de Feria con su exercito en Ordenança, aplacòsele la colera, y arrancò tan de priessa, entrandose en el Piamonte, que muchos que escriuen esto, le han dado nombre de huyda, mas lo cierto es, q se retirò al Piamonte: y que estando el Duque de Feria apoderado del passo del Monserrato, no puede ya el Saboyano boluer, ni hazer acometimiento al estado de Milan.

Con estas nueuas, se fueron los Ponseuerascos a Noue, y le tomaron, degollando a muchos Franceses Luteranos q estauan en su defensa, dexando con la vida a veynte y vno por ser los principales del lugar, que los lleuaron presos a Genoua. Por aquella parte queda tan solamente en poder del contrario el lugar de Gaui, tienenlo fortificado cō veinte pieças de artilleria, y ochocientos Franceses. Salieron de la republica de Genoua Lucas Iustiniano, y Gorge de Oria, para ver si con dinero podian negociar cō el que estaua de guarnicion, que entregasse la fuerça: el qual no quiso admitir la platica, y assi se van en esta Señoria de Genoua apercibiendo para cobrarlo por fuerça.

Auisan mas de Genoua, que dentro de vna hora de la fecha desta, auian de partir treynta galeras para la ribera de Poniente, con cinco mil soldados para cobrar los lugares perdidos, y si tienen orden de su Magestad passarán adelante con que estoruarán los intentos de los contrarios. Estas nueuas

nueuas muestran y dan a entender, que para en quanto a Genoua està, gloria a Dios, la guerra concluyda.

Auisan tambien, que el Aldiguera General del Frances, quedaua malo, y que la Señoria de Genoua auian eligido por General suyo a Alexo Brancasio Napolitano, Cauallero de Abito de San Iuan, gran soldado. Y que a Genoua auian llegado otros tres mil infantes, con que tienen sobre veynte y quatro mil, y en Saona siete mil, y entre ellos mil y quinientos Españoles. Y que el señor Duque de Feria estaua en Alexandria de la Palla, q̃ es el confin del estado de Milan con el Monferrato, cerca del enemigo, al qual le auia tomado quinientas vacas, y algunas caxas de moneda, y vituallas.

Que en la Baltolina auia acometido los Franceses a vna fuerça que tienen alli los Españoles, que llaman la Riba, y en dos, o tres escaramuças auian muerto muchos de vna, y otra parte, y a todo esto no se auia mouido el de Saboya, aunque andaua cerca de aquellos cõfines.

De Flandes se auisa, que yendo passando el Conde Masfelt a Alemania, le desamparò la mayor parte de su gente, que fueron quatro mil hombres, y lo quisieron prender, y entregar a vn Potentado de Alemania, y auiendolo entendido, se escapò y huyò con veynte cauallos, con que se ha deshecho de todo punto su exercito.

De Inglaterra se auisa, que a 22. de Iunio fueron los desposorios con la Infanta de Francia. Y que a 24. estuuieron en Plemoa. Y a seys de Iulio fue la entrada en Londres muy sin fiesta, por estar la gente apestada, y la gente de la armada lo estaua tambien, y que vnos por enfermos, otros por huydos, no quedaua gente, siẽdo muchos los muertos, y que las carnes saladas para la prouision de la armada se auian dañado todas, con que se entiende, que en todo este año no puede salir aquella armada. Y que de orden de la señora Infanta doña Ysabel se auian embargado en Flandes, y otras partes muchas naos para tenerlas apercebidas, para el dia que salga la dicha armada de Inglaterra, estoruādoles el passo su Alteza cõ otra mayor, teniendo para esto a punto vn exercito de treynta mil hombres soldados viejos

viejos de valor, guiados con el esfuerço de Capitanes valerosos, que por tenerlos aquellos Eſtados Catolicos tan obedientes, y con los coraçones tan declarados en defenſa de de nueſtra ſanta Fe Catolica, eſtá muy cierta la Sereniſsima Infanta Doña Yſabel, le han de eſtoruar y atajar el paſſo a los que contrauinieren a nueſtra ſagrada Religion: Y juntamente con eſto queda ſu Alteza obligada a cumplir, y defender la palabra que ha dado a la Catolica Mageſtad del Rey nueſtro ſeñor, embiandole a dezir, no le de cuydado la dicha armada de Inglaterra, que ſu Alteza ſe obliga a eſtoruarle el paſſo con otra mayor. Con que podemos entender, que obligandoſe el poder deſta ſereniſsima Infanta a nueſtra defenſa, con las fuerças de otros potẽtados, y Principes Catolicos, temerà el enemigo tan gran reſiſtencia; y quando ſu arrogancia ſea tal que lo atropelle, ſabe Dios muy bien esforçar los brios Eſpañoles, y no tan ſolamente darles victorias felizes en todo lo que intentan, mas cumplidamente lo ha hecho ſu Mageſtad, como ſe ha viſto, pues las ha concedido a los Eſpañoles tan ſin coſta ſuya, ni de ſu ſangre, permitiendo viuan para alabarle, y darle gracias por ello, Amen.

Impreſſo con licencia. en Seuilla por Simon Faxardo, en la calle de de la Sierpe, en la calleja de las Moças.